

De Madrid, Martes 11. de Julio de 1679.

Italia.

De Messina, à 4. de Junio de 1679.

EL Señor Conde de Santistevan, Virrey, y Capitan General de este Reyno, nombró por nuevos Electos de esta Ciudad, los Sujetos siguientes: Don Diego de Terrazas, Don Joseph Gari, Don Thomas Cirino, Joseph Iacob, Francisco Pistorio, y Don Francisco Ansalone, todos dignísimos de este empleo, por su conocida integridad, y zelo al Real seruicio, y tambien muy aceptos al Pueblo, que festejó mucho esta eleccion. Todas las cosas caminan aqui a grandes passos, hazia el restablecimiento de la mayor felicidad, assi en materias de comercio, como en restaurar lo que padecieron los contornos, y Territorio de la Ciudad, durante la Guerra passada, a que sumamente conduce la Vigilancia del Señor Virrey, y de los Ministros à quien ha apoyado este Gobierno.

De Napole, à 11. de Junio de 1679.

Aqui se continua, con la aplicacion mayor, el apresto de las Galeras de la Escuadra de este Reyno, para emplearlas, contra los Cosarios Infieles, que infestan estos Mares, aunque gran parte se han recogido en sus Puertos; temerosos de la inuasion, que les amenazan las fuerças Maritimas de Francia.

Las vitimas Cartas, que recibió, el Embiado de la Republica de Ragusa, vinieron llenas de lastimas para mouer compasion en fauor, y aliuio de aquella Catolica Ciudad, contra la qual, aumenta el Turco las amenazas, y preuenciones. Acinco Embajadores, que embió a Constantinopla, a ver si auia forma de desuiar el nublado, los pusieron en prisiones. Aseguran, les ha facado a los Raguseos, el Gran Visir, grandes cantidades de dinero, que no han seruido, sino a hazer suspender hasta aora los efectos de vn ataque, y que les harán mucha falta, si llegare el caso; siendo cierto, que el año passado se hallauan en mucho mejor estado de defensa. Sin embargo, todauia dura, en algunos, la opinion de que podrán ajustar sus cosas, y que alomenos, no peligrarán este año, que los Turcos tienen ocupacion bastanté en la Guerra con los Moscovitas, reforçados (segun se cree) de los Polacos.

De Roma, à 13. de Junio de 1679.

DE orden de Su Beatitud, se comenzaron, y se profiguen, con el mayor fervor, en todas las Iglesias, las Ragatiuas para implorar de Nuestro

Señor el pronto restablecimiento de la Paz, en toda la Christiandad, y el logro de las diligencias, que se hazen para conseguir vna Liga Santa, entre las mayores Potencias de la Europa, contra el Turco.

De Ltorna, à 13. de Junio de 1679.

LA semana passada arribò de Argel, vn gran Navio de los Marcaderes de esta Ciudad, confirmando, se iban restituyendo a sus Puertos los Corsarios de Berberia, assi por el miedo, que tienen de Franceses, como de Ingleses: pues estos con fuertes Esquadrones, nauegauan frequentemente a la vista de Argel, Tripoli, y Tunes, para obligar los Dueños de aquellas Plaças a admitir la Paz, con las capitulaciones, que el Señor Rey de la Gran Bretaña les ha hecho proponer; aunque hasta entoces, persistiá en su terquedad, sin querer restituir cosa alguna de las presas, que han hecho sobre la Nación Inglesa, contra lo ajustado en otras ocasiones. Añaden, que los mismos Corsarios tenían disposicion, y que no se descuidaban en traer de algunas partes de la Christiandad, no solo maderas para fabricar nuevos Navios, y Galeras; pero aun poluora, y Artilleria, en gran desdoro de quien se lo permite. Aqui esperamos muy en breue las Galeras de Francia, sin que se pueda hablar fijamente en el rumbo, que tomaren, despues de desembarcar a la Duquesa Esforza.

De Genova, à 14. de Junio de 1679.

PARECE van cessando de todo punto los recelos de las Armas de Francia, en Italia, por este año: en cuya comprobacion, concede esta Serenissima Republica licencia a todos los Soldados que la piden. Pero no por esto se desiste de continuar las fortificaciones empezadas a la Puerta de la Linterna, y demas puestos nuevos, dejandose tambien la Artilleria, que se puso en la nueva Bateria de la Atarazana.

Los nueve Navios Franceses, que fueron a Mallorca boluieron a salir a la Mar, saludando a la Ciudad, con siete tiros, a que respondió la Ciudad con cinco. Tratan estos Señores de declarar a Don Carlos Tasso, el sueldo por toda la vida, y aumentarle hasta 50. Doblones al mes, para obligarle a quedarse aqui. Pero dize es su persona inutil donde no ay asomos de Guerra, mostrando deseos de boluer a la Corte Imperial, de donde, y de otra qualquiera parte ofrece boluer, luego que le hayan menester. Entiendese le tiene S. M. Cesarea destinado, para vn buen empleo, en la Guerra contra los Rebeldes de Vngria.

La Republica ha concedido al Señor Conde de Melgar Governador de Milan, vn Monedero falso de aquel Estado, que se hablaua preso aqui por otros delitos.

Ha venido a residir en esta Ciudad vn Ministro del Serenissimo Gran Duque de Toscana, con caracter de Consul, y el Miercoles llegó de Palermo vna de las Galeras de Florencia con 150. Balotes de seda para estos

hona

hombres de negocios: pero se detuvo fuera del tiro de Cañon, por las diferencias, que todavia duran de los Saludos.

En 3. del corriente zarparon de Marsella, las Galeras de Francia, en numero de 28. y quedan en Villa-Franca, Puerto de Piemonte, en famoso estado. Aqui las esperamos muy en breue, auiendo nombrado ya estos Señores, quatro Legados que en su nombre iran a dar la bienvenida al Duque de Viuone, que las manda, y a quien, de orden del Senado, se preuiene vn buen refresco de cosas comestibles: y como traen a la nueva Duquesa Esforza, se han nombrado quatro Señoras principales de esta Nobleza, para que la asistan, y festejen, si determinare(como se presume) poner pie en tierra.

A mas de las Galeras, vienen quatro Nabios, los dos Ginoueses, fletados para llevar bastimentos, y tambien algunas Tartanas. Aun no se sabe el rumbo, que aurán tomado los nueue Navios Franceses, que estuuieron en Mallorca, si bien se cree aurán anticipadose la buelta de Malta.

Nuestro Comboy, compuesto del Galeon nuevo desplegó desde el Lunes las banderas de Leua, y partirá quanto antes, solo con la Nave Liornesa llamada el Grande Alexandro: no hallandose prontas las demas: pero iran con otro Comboy que ya tienen estos Señores decretado, vaya poco despues de la partida de este.

Supose la Semana passada con las Cartas de Proenza, que las Tropas Francesas, que llegaron a tocar Arma a la Italia, entrando a inuernar en Pinarol, boluieron al Delfinado, quedando de Presidio en aquella Plaça, solo 2300. Hombres, entre Caualleria è Infanteria. Añadian, que en las Galeras, y Navios de Francia, se auia embarcado mucha gente, y municiones de Guerra, con todo lo necesario para atacar alguna Plaça: y tambien bastimentos para 4. meses

De Milan, à 16. de Junio de 1679.

A Qui celebraron los RR. PP. Claustales de la Orden de San Francisco la Fiesta del Glorioso San Antonio de Padua, con la mayor suntuosidad, y la asistencia del Señor Conde de Melgar. Continua se la Octaua, repartidos los dias, y el gasto entre estos Tribunales, y Caualleros principales, endereçandose las Rogatias à implorar las mayores felicidades al Rey Nuestro Señor, particularmente en la ocasion(que se cree proxima) de las Reales Bodas de Su Magestad.

Auisan de Venecia en cartas de 13. arribô de Constantinopla, à aquella Ciudad, el Dragoman(ô Interprete de la Lengua Turca) llamado Tarfia, despachado por el Baylo(ô Embajador Ordinario) de aquella Serenissima Republica, al Sultan de los Turcos. Vino con vn Capigy, ô Capiran Turco, que ha de acompañar a la misma Corte el Sucessor de aquel Ministro en el propio empleo, y refiere auia buolto el Sultan, de Andrinopla à Constantinopla, con el Gran Visir, y toda la Casa Real. Lo qual no

es camino para ir vno ni otro a mandar personalmente el Exército contra los Moscovitas, como han publicado otras noticias. Sin embargo se procuraua en grossar, todo lo posible el mismo Exército, con las fuerças de Asia, à mãs de las, que aquellos Infieles tienen en Europa.

ALEMANIA.

De Viena, à primero de Junio de 1679.

ANtes de ayer, llegò à esta Corte, vn Correo de la de Bauiera, con la Nueua lastimosa de la muerte repentina del Señor Elector, causando gran sentimiento a sus Magestades Cesareas, assi por el estrecho parentesco, como por vnas disposiciones, que se auian començado a negociar, e ya estauan bien adelantadas en beneficio comun de ambas Casas. Escriuen, que auiendo se abierto el cadauer, para embalsamarle, apenas se le hallò sangre con que llenar el hoyo de la palma de la mano, y aun no liquido, sino congelado. El demas humor, que llenaua las venas, no diferia del agua en la color. Añaden se estaua S. A. Electoral diuertiendo en oyr tañer de Laut, à la Serenissima Señora su hija, quando le sorprendió el fatal accidente de perlesia, que luego le quitò el habla, con vna agonía, que durò dos solas horas. Se preuienen Lutos, y demostraciones funerales por esta causa, que tambien lo ha sido de que se prorogue la celebracion festiua del cumplimiento feliz del año 40. del Señor Emperador.

Ayer vino S. M. Cesarea de Laxemburg, con la Señora Emperatriz a assistir a la Procefsion solemne del Corpus: a medio dia, fueron Sus Magestades Imperiales, luespedes de la Señora Emperatriz Leonor, y a la tarde bolbieron a aquel amenissimo Sitio, auiendo alegrado a todos la gallardia con que la Señora Emperatriz lleua adelante su preñado.

La Ciudad de Neutra, situada sobre el Rio Vaag, en la Vngria superior, se quemò casi toda accidentalmente, quedando en pie el solo Castillo, que a cañonazos, se defendió del incendio. Atribuyòse la desdicha a trama de los Rebeldes: pero es cierto no tuuo parte en ello, sino vn mosquetaço que disparò vn Soldado a vn perro, y alcanzò el fuego a vna casa cubierta de paja, donde se cenò, y se esparció sin poderlo remediar.

Aqui se continúan las Juntas sobre el ajuste de los Rebeldes Vngaros. El Embiadò de Transilvania ha reiterado los ofrecimientos de la Mediacion de su Amo, y parece toman aquellas cosas mejor semblante, despues de auerse los Cabos Franceses Boham, Guenegaud, Farriol, y otros de la misma Nacion, apartado de los Inobedientes, y tomado el camino de la Corte de Polonia, auendoles primero, declarado, no tenian ya, que es perar de la Francia: entre la qual, y el Señor Emperador estaua concluida, y publicada la Paz.

Los tres Regimientos Imperiales de Caunitz, Chavañac, y Lodron, profi-
figuen

figuén su marcha, desde la Boemia, y Morauia, por la Silesia, à Vngria, y entre todos pasan de 4500. hombres.

Segun escriuen de Esperies, el Cabo Rebelde Iosua, se auia retirado con la Caualleria à Bartfeld: pero la Infanteria estaua en los Bosques, de donde causaua muchos daños en el Pais. El Exercito Imperial, cada dia se và engrossando, con resolucion de acometer à los contrarios, y librar dellos à los Condados de la jurisdiccion Imperial, situados à esta parte del Rio Tifisco. La buena disciplina, que observa el Conde de Lesle, facilita, y atrae el comercio de los Payfanos al Campo, donde ay abundancia de todo lo necesario.

El Lunes passado se despidió de S.M. Cesarea, el Doctor Terling, para partir à la Corte Otomana à principios de la Semana que viene, à exercer su empleo de Residente Imperial. Lleva quejas, contra los Governadores Turcos de las Plaças, que ocupan en Vngria, y asisten publicamente à los Rebeldes.

Aun està aquí el Principe Guliermo de Furstemberg, solicitando el desembargo de sus Bienes, que conseguirà en virtud de los Tratados, y luego passará à Francia, donde se promete grandes recompensas de lo que padeciò en la Prision. El Presidente de la Camara Aulica, le combidò vltimamente à vn gran Banquete.

El Sultan Turco, con la nueua que recibió de la segunda derrota, y estrago de los Tartaros, aseguran se muestra menos orgulloso, auiendo embiado vn Ministro suyo à hazer nueuas proposiciones de ajuste à los Moscovitas, mas razonables, que las passadas. Pero no parece las admitiran, auiendo ganado ya dos vitorias este año, y hallandose con vn formidable Exercito de su misma Nacion, y de Cosacos: à mas de los numerosos Presidios, que tienen en sus Plaças. Estan despejando vn dilatadísimo Campo, seis leguas de Kiovia, à esta parte del Boristenes, donde piensan aguardar los Infeles, y darles Batalla. Los Turcos aun no se dejan ver en Campaña, si bien tienen ya junto vn cuerpo considerable cerca de Camenitz, para observar las resoluciones, y mouimientos, que hizieren los Polacos. Aquí se està con la misma curiosidad, para tomar las medidas, que mas conuinieren. Es cierto, que el Nuncio Apostolico acalora, quanto puede, en la Corte de Polonia, la determinacion del rompimiento. Pero hasta ver lo que produjeren las Embajadas, que embia aquella Corona à los mas, y mayores Potentados de la Europa, no se puede hazer juicio en aquella materia.

De Ratisbona, à 5. de Junio de 1679.

A L Serenissimo Señor Eleçtor de Baviera nuevo, le causò gran peligro de la vida, la notícia primera, que le dieron de la muerte de su Señor Padre, auiendole sobreuenido, vno sobre otro, tres accidentes, que hizieron

dudar acompañasse al difunto, en la sepultura, y aun no se ha recobrado del todo.

Por quanto hagan los Franceses, no parece que el Exercito Imperial se apartará del Rhin, hasta fines de Setiembre.

Tratase de la forma de tener siempre en pie vn cuerpo de 30. mil hombres, compuesto de la gente propia del Señor Emperador. Todos los Regimientos se reducirán à 10. Companias, los diez dellos Caualleria, que serán 10. mil efectiuos, y 10. de Infanteria, cada vno de dos mil, reformandose los demas, con atencion à mantener en pie los Oficiales mas benemeritos, y mejores.

De Copenhagen, à 6. de Junio de 1679.

EL Marques de Feuquieres, Embajador de Francia en la Corte de Suecia, escriuió al Conde Alefeld, Gran Canciller deste Reyno, tenia ordē del Rey Christianissimo de trabajar en la Paz del Norte, y que gustaria saber las intenciones desta Corte, sobre el mismo negocio. Despachose luego vn proprio al Rey (que todavia està en la Scania) participandole la noticia deste recado: y entretanto respondiò el Conde de Alefeld, en terminos generales, que S. M. Danesa està siempre pronto para dar las manos à vna Paz justa, y decente, de que esperaua dar muy presto al de Feuquieres, muestras nueuas, con mas distincion. Al proprio tiempo se supo, que el Rey de Suecia hauia nombrado ya Comissarios para los Tratados, entre otros el Conde Magno de Gardie, gran Canciller de Suecia.

Al auiso, que nuestro Rey tuuo desta abertura, ordenò al Señor Christoval Zee stad, Baylio de Scanderburg, passasse à Suecia, à ajustar, en su nombre los preliminares, para poder entablar los negociados. Cree se, que el principal torcedor de su logro, será el Casamiento de la Señora Princesa Ulrica, hermana del Rey, con el de Suecia. Al Señor Zee stad, pareció darle por adjunto en su comision, el Señor Lund, que ambos passaron à la Scania, y ayer se supo auian llegado en la Villa de Lunden (Plaça de Suecos) donde hallaron de parte del Rey de Suecia, al Tiniente General Sperling, que los aguardaua en el Templo, donde tuuieron vna conferencia, y despues de ella, bolvieron los nuestros à Landscron, y auisaron al Rey las proposiciones, que se les auian hecho. Ellas no salen todavia del Secreto, aunque se aumentan mucho las esperanças de la Paz, sin que se declare hasta agora, quando, ni donde se tendrá el Congresso.

Nuestra Armada se mantiene en el Sund, no dejando passar Embarcacion alguna, sin reconocerla. Dizese passará en breue la mitad de los Nauios Reales à la embocadura del Albis. Se ha hecho gran prouision de Barcos chatos, proueyendo à cada Nauio de algunos dellos: yaunque es indicio de desembarco, no se sabe fijamente àzia donde mira el peligro. Ay 9. Regimientos pron-

prontos para encaminar al Exercito, que se junta en Holfacia, y queda resuelta su marcha, quando no la detenga vna pronta Paz.

De Hamburgo, à 9. de Junio de 1679.

POR Cartas de Berga, en Noruega, se ha visto la actividad, con que el Conde de Guldenleve, Virrey de aquel Reyno, se apercibe contra las amenazas de la Armada de Francia, levantando Trincheas, y Baterias, en todos los Puertos, Playas, y Calas, y reforçando sus Guarniciones. Ha llamado de Frideriestat al Governador, con muchos Oficiales; y en el solo distrito de Berga, ha juntado 4000. Soldados, y 8000. hombres de el Pais, todos muy bien armados: correspondiendo à estas diligencias, las que ha hecho de Nauios de Guerra, y fuego.

De la Corte de Dinamarca auia de passar vn Embiado à la de Zel, à explorar el animo del Señor Duque, en orden à la Paz, ò à la Guerra, teniendo la primera poco segura, mientras no la ratifican los Succos. Pero se dizze, que en Brema ay conferencia, sobre esto mismo, entre vnos Comissarios de Suecia, y de Zel, de que presto se verà las resultas.

Los Armadores de Brandemburg, han apressado à vno de nuestros Nauios, que venia de Portugal, con que no se atreue à salir el Comboy, que teniamos destinado para España.

Auisan de Berlin, que se hallan alli vnos Diputados de los Calvinistas de Francia, solicitando, y tratando con el Señor Elector de Brandemburg, para que les de assiento, en sus Estados.

Aqui no se habla de otra cosa, sino de las nuevas apariencias de Pazes, entre las Coronas del Norte, por medio del Casamiento de la Señora Princesa de Dinamarca con Su Magestad Suedesa. Auia se propuesto vna suspensió de Armas: pero los Ministros de Suecia no la han querido admitir general, ciéndola à que cessassen las hostilidades, en el contorno de la Villa de Lúden, y fuesse libre, y seguro el ir desde alli, à Landscron, y Malmøgue, con prohibicion à la Gente de Guerra de frequentar aquellos caminos. Esperamos de Zel, en esta Ciudad, al Conde de Rebenac, para passar à la Scania, de orden del Rey de Francia, à assistir al Marques de Feuquieres su Padre, en el Congreso de Lunden, sobre las Pazes del Norte. Tambien tiene orden de llevar à la Corte de Suecia el Tratado, que, por su Mediacion, se ajustô con el Señor Duque de Zel.

S. M. Danesa ha mandado se lleuen à Gluckstat los Archiuos, y Documentos publicos, que se hallan en la Ciudad de Oldemburg, y tambien toda la Artilleria de Bronce (entre ella vna Colubrina de 25. pies de largo) no teniendo aquella Plaza fortificacion, ni otras disposiciones, para defenderse, si el Exercito de Francia, desde el Rhin, hecha por aquella parte.

Trabajã aqui à vna riquissima Librea, para el Señor Rey de Dinamarca, diziendole la estrenaràn sus Criados, en las Bodas de la Señora Princesa Wrica, su hermana, con el Rey de Suecia. Tambien se habla en casar al Señor Principe Jorge, con la Señora Reyna Viuda de Suecia, dandola los Ducados de Brema, y Ferden: lo qual pocos tienen por probable.

De Argentina, à 9. de Junio de 1679.

NO se mueuen todavia los Franceses de sus Quartelos, y Presidios de la Alsacia, diziendo, aguardan de Paris al Marques de Louvois, para dar la vltima mano à la execucion de la Paz.

El Conde de Bissy, hizo significar a las Tropas Loreneas, alojadas en el Ducado de Dos-Puentes, que si prontamente no se retirauan de alli, las buscaria para forçarlas à ello, disimulando ignorar lo que el Conde de Chavañac le embiò a dezir, en orden a auer ellas pasado al servicio Imperial. Pero en qualquiera manera le dan zelos, en el intento, que aseguran tiene de atacar las Plaças de Bitche, y Homburg.

Ha dos dias, que el Conde de Arco, General de la Artilleria del Exercito Imperial, llegó à esta Ciudad, despues de auer conferido con el Señor Duque de Lorena en los Baños de Vildbadt. S. A. acabará el Viernes su cura, y despues (dizen) irá, con la Señora Reyna su Esposa, a visitar, en Stuttgart, al Señor Duque de Virtemberg, para transferirse consecutiualemente à Inspruch, sin passar por acá.

Mañana partirà de aqui vn Esquadron del Regimiento de Knie, que và a las Prouincias Hereditarias del Señor Emperador, con otro Esquadron del Regimiento de Kaiserstein, que estava acuartelado en el Valle de Kintzig, en el Holgraben, y en la Ciudad de Offenburg. Campearán los demas Imperiales entre la misma Ciudad, y la Villa de Vilstedt, hasta que los Franceses se retiren.

Acaba de llegar auiso de que antes de ayer llegó el Marques de Louvois a Befort, y pasó ayer por Huninguen. Oy estará en Brisac, mañana en Frisburg, de donde bolverà a Brisac, para venir a Slestat, y de alli irá a visitar las Plaças, que la Francia tiene en la Alsacia Inferior, y las que fortifica sobre el Rio Saar, juntamente con el campo, que se forma en la misma parte, con intento de bolver desde alli a Paris, por la Lorena.

De Moguncia, à 11. de Junio de 1679.

LAS Tropas Imperiales, y Loreneas, se mantienen en sus Quartelos, viendo, que los Franceses hazen lo mismo, y acaban de arruynar el Pais.

Escriuen de Metz, que aguardauan alli otras 18. Companias, no acabando nadie de comprehender los fines de la Francia, en aumentar tanto sus fuerças, en el Rhin Superior, como en el Inferior.

En Lorena se publican Edictos muy rígueros, de parte del Rey Christianísimo, prohibiendo pena la vida, à los Lorenses, que están fuera de su Patria, el bolver à ella, y à los que viuen en el País el admitirlos.

De Colonia, à 13. de Junio de 1679.

Pone en gran cuidado à nuestro Magistrado, el aviso de que el Mariscal de Crequi ha resuelto formar vn Campo à la vista desta Ciudad, à la otra parte del Rhin, entre Duits, y Mulheim: pues con la gente que tiene a essa parte, quedarêmos como asediados.

No han bastado las fuerças, que tiene el General Calvô à sujetar los naturales del País de la Marca, pues se han degollado muchas partidas, y se ha visto reducido à solicitar refuerços, que presto tendrá, con la asistencia personal del de Crequi. Entretanto, de 300. hombres, que embiô à apoderarse del Castillo de Altena, no bolvieron sino 50. sanos, con la buena resistencia, que hizieron los Payfanos.

La Artilleria de Francia, aun no ha passado el Rhin: pero està en marcha, y al mismo tiempo, otros ocho Regimientos. El Viernes, y Sabado, passaron por Capel, junto à Nuis, 600. hombres, la buelta de Vesel. A 10. de el corriente, marcharon por Dortmund 330. Carros de Bagage, que iban la buelta de Lipstat, donde està el Mariscal de Crequi. Este (segun escribieron de Lipstat, el propio dia 10.) passô el Rhin à Vesel, y despues se adelantô à Zoesst, en cuya cercania señalô Plaçã de Armas à todas las Tropas de Francia, para passarles muestra, y en efecto ellas se imouian de todos sus puestos, diziendose, passaria el Exercito por medio de Lipstat, para invadir al Condado de Rauensberg. Hasta agora nos engañan igualmente las nueuas de Paz, y de Treguas.

INGLATERRA.

De Londres, à 19. de Junio de 1679.

A 30. del passado, los Señores Pippes, Secretario del Almirantazgo, y Cauallero Dean, fueron acusados de tener correspondencia con Estrangeros, contra los interesses del Reyno; y à primero del corriente los lleuaron presos à la Torre, de orden de la Camara Baja.

A 2. trajo el Cauallero Esteuan Fox, Tesorero del Exercito, sus cuentas, y declaró los nombres de todos los Diputados de el ultimo Parlamento, à quienes dió dineros (segund dijo) por orden de la Corte, nombrando mas de treinta dellos.

A 3. y 4. votô la Camara de Comunes sobre la resolucion que la Camara Alta auia tomado de sentenciar la Causa de los Señores presos en la Torre, y

continuaron en instar, que la Junta de ambas Camaras, procurasse ajustar el modo con que se formaria el Proceso, y se juzgaria en adelante à todos los Pares del Reyno, que fuesen culpados. Tambien pidieron, que antes de todo, se hiziese salir de la Camara Alta los Obispos, luego que se començasse à tratar de semejantes negocios: y que se suspendiesse el hablar de otros qualesquiera, para examinar al del Còde de Dāby. Pero aunque hizieron saber su resolucion à la Camara Alta, no dejó ella de mandar al Lugartiniente de la Torre, trajesse à los presos, como lo executò à 6. por la mañana. Fueron, pues, llevados à la Sala, que para esto se auia preuenido en el Palacio de Westminster, à fin de sentenciarlos. Allí se quedaron algun rato: pero fue forçoso bolverlos à lleuàr à la Torre, porque las Comunes quedaron firmes en la determinacion de no consentir en que fuesen juzgados. Entretanto, el Rey auisado de lo que passaua en ambas Camaras, y recelando algo de siniestro de aquella defauenencia, se fue à la Camara Alta, donde entrò con sus adornos Reales, y llamando inmediatamente las Comunes à su presencia; despues de llegadas, diò su consentimiento sobre algunos Actos, que auian pasado en ambas Camaras, y prorrogò el Parlamento hasta 24. de Agosto, y no à Octubre, segun la primera noticia. Obedecieron ambas Camaras, y luego se separaron: Con lo qual, todos los procedimientos, y Actos de la Camara Baja, han quedado invalidos, y nulos, y quando se bolvieren à juntar, serà preciso bolver à empeçar.

Las Comunes auian resuelto quitar à los Obispos el puesto, que siempre han tenido en el Parlamento, y desterrar à los Catolicos desta Ciudad. Asimismo auian començado à recibir informaciones contra algunos Diputados de su misma Camara, que sospechauan auer admitido inteligencias contrarias al bien publico.

El Conde de Ogle, hijo Primogenito del Duque de Neucastel, ha casado con la hija vnica, y heredera de el difunto Milord Ioffelin de Persi, vltimo Conde de Nortumberland, que tiene mas de treinta mil doblones de renta anual.

OLANDA.

De la Haya, à 13. de Junio de 1679.

Cada dia se ven menores apariencias de la Paz del Norte, por no querer la Francia moderar en nada las condiciones, que propuso para ella, ni aun despues de lo que ha hecho el Señor Elector de Brandemburg, depositando en su poder las Plaças de Vefel, y Lipstat, en cuya defensa se le pudiera auer destrozado buena parte de su Exercito. Es grande el cuidado, que aquel proceder ocasiona à estos Estados, por las perniciosas resultas, que amenaza.

Ay auifos, de que el Marifcal de Crequi llegô ya al Exercito de Francia à la otra parte del Rhin, con orden de obrar. Dizefe, que el Tiniente General Spaen marchô, con el que manda, al Principado de Minden, con refolucion de contratar à Franceses, el paffo del Rio Vefer. Afleguran algunas cartas, tiene orden de quemar la Villa de Bilefeld, dejando muy bien guarnecida la Fortaleza de Sparemberg.

El Señor Principe de Orange ha ido à Bredà, à visitar las fortificaciones, y dar prietta à los trabajadores en ellas. La Señora Princefa fu Efpofa, fe ha quedado algo indispueta en Dieren, donde el Cauallero Yenkins, Plenipotenciario de Inglaterra, la ha ido à visitar.

Antes de ayer fe juntaron fus Altipotencias, para deliberar sobre las Cartas que trajo vn Extraordinario de Inglaterra.

Aun fe trabaja en liquidar la quenta de las contribuciones atrassadas, que pretende la Francia, cuyo Embajador perfifte en amenazar execuciones militares por ellas.

FLANDES.

De Bruselas, à 17. de Junio de 1679.

EL Sabado 10. del corriente, muy de mañana, partiô desta Villa el Señor Duque de Villahermosa, con los Generales del Exercito de Su Magestad, y algunos de los principales Ministros, para ir à visitar la Prouincia de Gueldres, y dar las ordenes necessarias del mayor feruicio del Rey, y bien de fus Vassallos.

FRANCIA.

De Paris, à 20. de Junio de 1679.

Ayer del corriente, hizo el Señor Marques de los Balbafes, Embajador Extraordinario de España, su entrada publica en esta Ciudad, con las ostentofas circunftancia, que fe veràn en carta aparte, donde fe refieren por menor, fiendo constante, que no ay memoria en esta Corte de otra funcion igual, en aquel genero.

A 15. fue la Señora Marquesa de los Balbafes à San German, à la audiencia de la Reyna, como lo cuenta la misma carta.

El propio dia 15. tuuo el Señor de Nefelrat, Embiado Extraordinario del Señor Duque de Neuburg, audiencia del Rey, de la Reyna, y del Delfin: auindole lleuado el Introdutor de los Embajadores à San German, en Carroças de Sus Mageftades.

De Granada, à 27. de Junio de 1679.

Ayer Lunes, haziendose vn nouenario en la Iglesia de los RR. PP. Dominicos, à la Santa Imagen de N. Señora del Rosario, pidiendo à N. Señor, por la intercessión de su Santísima Madre, libre à esta Ciudad de el mal contagioso, que la affige, apareció de repente, en la frente de la Imagen, vna Estrella llena de gran resplandor, echando rayos de si. Al mismo tiempo, en la Iglesia Parroquial del Apostol S. Matias, se apareció en la mejilla derecha de la Imagen de N. S. de la Caridad, otra Estrella, aun mas resplandeciéte, que la de la Virgen del Rosario, siendo esta vltima del tamaño de vn gran Diamante, y otra en la frente del Niño Iesus, q̄ lleua en braços, y en los ojos de la Santísima Madre vnas señas, como de lagrimas, durando todavia estos prodigios, para motiuos bien tiernos de extraordinaria deuocion, à todo este numeroso Pueblo, que con llantos copiosos, y actos de penitencia, solicita la Misericordia Diuina, visitando en tropas, y Procesiones à ambos Templos, y Altares. Nuestro Arçobispo se queda aueriguando esta materia, y reconociendo, con todas las formalidades necessarias, lo que puede tener de sobrenatural, para participar à esta Corte, y à todo el Mundo lo que resultare de su acertada diligencia. Entretanto parece, que se comienza à experimentar el fauor del Cielo, en los enfermos de peste: pues, de los que auia en el Hospital dedicado à su cura, han salido oy los mas mejorados, à la conualescencia: esperandose dar, con primera ocasion, nueuas mas individuales, y seguras destos sucesos.

De Madrid, à 11. de Julio de 1679.

Aunque en los mas Lugares de la Andalucia, que han padecido de mal contagioso, và dando de si notablemente la primera malignidad, y en algunos se reduce à mera prudencial sospecha; sin embargo ha parecido mirar con nueuos resguardos por la conseruacion de la salud, en esta Corte, durante los calores, en que suele propagarse mas el aleuoso achaque, disponiéndose vn nuevo cordon en las auenidas mas peligrosas à 3. 4. 6. y mas leguas, con la asistencia de Ministros de toda suposicion; acompañando à estas diligencias humanas, con fervorosas, y constantes rogatiuas, para que las supla el auxilio diuino en la total cessación del flagelo.

C A R T A

*ESCRITA DE LA CORTE DE FRANCIA,
à 24. de Junio 1679. en que viene*

R E L A C I O N,

De la magnifica, y pomposissima Entrada, que
hizo en Paris

E L E X C E L E N T I S S I M O S E Ñ O R
M A R Q V E S D E L O S B A L B A S E S,

Embajador Extraordinario de Su Magestad al Rey
Christianissimo.

A 11. de Junio 1679.

Señor mio.

LOS muchos, y grandes Titulos, y los empleos correspondientes, que se hallan juntos en la Persona del Excelentissimo Señor Marques de los Balbases, no hazen aqui, ni en otra parte alguna de el Mundo, nouedad, à los que sabèn las Glorias, è indecibles meritos, que le asisten; heredados, ò personalmente adquiridos.

Nadie ignora la colmada Nobleza de las Esclarecidas, y Antiquissimas Casas Spinola, y Doria, de quien desciende, ni los nuevos Blasones, que S. E. como su Padre, y Abuelo (sin retroceder mas arriba en la serie de sus Ascendientes) les ha añadido, en seruicio de los Monarcas Catolicos. Tambien tenemos aqui, muchos Testigos de vista, de como luciò su gran calidad, y carácter de sus Ministerios, en la Corte Imperial, y en el Congreso de Nimega. Pero es constante, que aquellas muestras de su generosidad (aunque estimables en su grado) no valen à embaraçar la admiracion, que generalmente ha causado à 11. del corriente mes, su primera publica entrada en esta Corte: y si bien antes, que la executasse, ofreci referirla à V. S. à su tiempo, conozco, y confieso la pobreza de mis expresiones, para el empeño de tan rico, y suntuoso assumpto. Sin embargo, cõfiado en que V. S. se servirá de admitir los conatos de mi corta posibilidad, y que no faltarán otros relato-

res mas capaces à suplirla; dirò con ella, lo que mi desvelada atencion observò aquel dia de la marauillosa pompa.

No quiero ponderar, con otros muchos, la breuedad con que se lograron las varias inmensas, y prolijas pretenciones, que la auian de servir, si bien quizá, no fuera ociosa circunstancia: pues aunque estamos en vna Ciudad donde abundan Artifices de todos generos de Oficios, el caso fue, auer escogido los mas habiles, y afamados (que siempre son los mas pocos) como se reconociò en su Obras; y alentandolos à fuerza de dinero (torcedor, que mas puede, con su mercenaria vocacion) de suerte, que algunos dias antes se huiera podido lograr la funcion, à no auer S. M. Christianissima mostrado gustar de que se dilatasse al tiempo en que se hizo.

Transfiriòse el Señor Marques incognito con parte de su numerosa Familia, al Convento de Picpus, de la Tercera Orden de San Francisco, situado en la extreñidad exterior del Arrabal de San Antonio, donde concurrieron los Cocheros de à seis, que embiaron todos los Principes, y Princesas de la Real Sangre, à cumplir con S. E. y acompañarle hasta el Palacio, destinado por S. M. Christianissima, para hospedar à los Embajadores de Testas Coronadas, los tres primeros dias de su llegada. Los Cocheros, q̄ fueron desta gerarquia, eran de SS. A. A. R. R. el Serenissimo Señor Duque, y Duquesa de Orleans, Hermanos del Rey, Madama de Mompensier, Prima Hermana de Su Magestad, Madama la Princesa de Carignan, y los Señores Principe de Condè, Duque de Enguien, y Principe de Conty.

Los Embajadores de Coronas, y otros Ministros de Principes Estrangeros hizieron la misma demostracion, pero no se quedaron los Cocheros, por evitar los inconvenientes, que podian resultar de las competencias, que algunos tienen sobre la precedencia. Mas todos los que acudieron, hasta el minimo de los Criados, participaron de vn copiosissimo refresco de Sorbetes, leches eladas, garapiña, y chocolate.

Poco despues, llegaron las Carroças de Sus Magestades Christianissimas Rey, y Reyna, en que venian el Mariscal de Humieres, embiado del Rey, à recibir al Señor Marques, Monsieur de Boneuil, Introdutor de los Embajadores, y su Hijo, y Monsieur Giro, Comilario de los Introdutores, que despues de breue cumplimiento, que hizieron à S. E. dieron mouimiento regular à la Cavalcata, en medio de la confusa, è innumerable multitud, que alli se auia juntado, y durò en todo el camino.

Precedieron los Trompetas de S. E. tocando à ratos, con bien concertada armonia. Las Trompetas eran de plata, con banderillas proporcionadas de rafo, en que estauan pintadas las Armas del Dueño: y ellos lleuauan Casacas de finissima grana, en que apenas se diuiliua la color, entre el bordado de que estauan cubiertas, como lo demas de los vestidos.

Tras ellos iba el Guardaropa de la Casa, con vn vestido muy aseado, y

vistoso, por las muchas cintas; gala, que mas se ysa en esta Corte.

Despues, en breue interualo, se veian 36. Acemilas, repartidas en tres ordenes. Las 12. primeras cō reposteros de paño colorado, adornados de contratalles de terciopelo de varias colores, perfiladas à primorosa labor, y dibujo de cordócillo de oro, en todo el espacio, y esquinas, q̄ ceñian al escudo de las Armas de S. E. Las otras 12. de la segunda orden, erã de terciopelo carmesi, con contratalles de brocato, y telas de oro, acompañados de bordaduras, que al rededor del escudo, como las antecedentes, representauan trofeos militares, muy propios de los Eroes Spinolas, Dorias, y Colonas. Las 12. vltimas Acemilas, con reposteros de punto de Flandes, labrados de oro, la hechura sin igual, y el valor inestimable: siendo corta exageracion el dezir escurecerian à quanto vino jamás de parte alguna del Asia, ò executaron las agujas de Europa, deste genero de labores; superando de mucho el arte, al preciosissimo material.

Todas las Acemilas lleuauan cada vna tres grandes medallas de plata cō las Armas de S. E. en la frente, y à los lados, los bastones proporcionados, y maziços, del mismo metal; en la cabeça vnos hermosissimos penachos de varias colores.

A cada Acemila la lleuaua vn moço con casacas, y calçones de grana, cuyo bordado imitaua al del vestido de los Trompetas, aunque no tan rico.

Seguian 48. Lacayos, con libreas de la misma grana, pero tan quajada bordadura, que escondia grã parte del fondo: y en las plumas, cintas, y otros adherentes de la gala, no hallaua en todos, la mas rigida censura de los mirones, la menor desproporcion, ò desigualdad.

A esta Tropa de à pie, seguia otra de 24. Pages en hermosissimos Caualllos, con la propia librea, aunque mas auentajada, en el primor, riqueza, y enfanche del bordado: diferencia muy digna de la noble sangre, que les assistia, y bizarramente ostentauan en el porte, y semblantes.

Tras ellos venia Don Antonio de Urbina, Cauallerizo mayor de S. E. en vno de los Caualllos mas generosos, que jamás salieron del Reyno de Napoles, tan bello, y diestro en todos sus mouimientos, como bien dispuesto, y galan el Cauallero, que iba en él.

Inmediatamente despues, en la Carroça Real, venia el Señor Embajador con el Señor Mariscal de Humieres: siendo estilo de esta Corte, destinar vn Personage, graduado de Mariscal de Francia para la funcion del primer recibimiento del Embajador de tan gran Rey. En la propia Carroça estauan los Señores Duques de Sesto, y de San Pedro, Hijo, y Yerno de S. E. y los Señores de Bonevil, Padre, e Hijo, Introdutores de los Embajadores.

Seguia la Carroça de la Reyna, con Don Francisco de Urbina, Secretario de la Embajada, y algunos Camaradas, y Criados de mayor suposicion de S. E. auiendose tambien acomodado en la del Señor Duque de Orleans,

otros Caualleros Españoles, que se hallaron en esta Corte, de passo à la de España.

En los demas Coches de los Señores Principes, y Princezas de la Sangre Real, no entraron sino los mismos, que de su parte auian venido à cumplir con el Señor Marques: el resto de cuya numerosa, y lucidissima Familia, usò de sus propios Coches, que eran ocho, todos de à seis, y de gran precio, y hermosura.

La primera Carroça de S. E. estaua vacia: pero tan admirable en todos sus requisitos, que no impropriamente la comparò vno de los Poetas mas àfamosos de esta Corte, al Carro del Sol: justificando bien à la ingeniosa metafora, los galones de oro, de que por afuera estaua guarnecido el techo, y parecian rayos, que despedia el centro. El fondo, y todo lo interior era de terciopelo verde: cuya color no faltò quien la interpretasse, por simbolo del feliz logro, de vn gran negociado à que dizen ha venido este gran Ministro, sin que embaraçasse à esta fauorable opinion, el estar el terciopelo, casi todo cubierto de incomparable bordado de oro. Las espesas franjas, eran de lo mismo, que reynando al rededor, seruian de friso, y cayda al Cielo.

Las Cortinas eran de brocato de oro con grandes Alamares, bordados de lo propio. En lo exterior adornaua à las goteras en todo el contorno, vna franja con bordado de gruesos cañutillos, tan pesados por la cantidad del oro, que no parecia sino vn compuesto de barillas batidas del mismo metal. El Cielo, en las ingeniosas figuras, y astros, que la aguja, con hilos de resplandores auia representado en él, remedaua à lo viuò, al que nos pinta la estudiantosa Astrologia.

A este Coche (como à los subsequentes) le tirauan seis Frisones, que en su especie parecian Gigantes, todos con guarniciones de terciopelo verde, cubierta de galones de oro.

Sucediale otro, cuya caja, y carro, estauan todos dorados: pero en el mismo campo, se competian con el precioso metal, vnos juguetes de Arabescos, tan admirablemente inventados, y pintados, que parecia afan de años enteros, siendo obra de dos solos meses. En las esquinas, auia la mas perita escultura, cansando sus primores, en exprimir vnas Arpias, Centauros, y otros Mostros con caras humanas, para acompañar à los Arabescos. Al Pesebron le vestia vn mosayco entalle, compuesto de maderas preciosas, y de varios colores, naturales, en sus trócos, ò rayzes, aplicadas en la formacion de vnas canastas llenas de flores, tan bien imitadas, que ocasionauan embidia a la misma Pintura, y no menor los Angelillos, que las sustentauan, todo de el mismo material.

Por adentro era de terciopelo carmesi fondo en oro, con franjas de lo propio, y las cortinas de finissimo brocato. En él, y en los otros seis iban

7 como queda dicho) la familia de S. E. con galas varias, y correspondientes al resto de la costosissima solemnidad.

El tercero, se diferenciava en la hechura, pero no en el valor. La caja, y Carro eran relieues altos, y bajos, en que se auian esmerado los mejores cinceles de Paris, añadiendoles despues vna cubierta de oro bruñido. El Cielo por afuera resplandecia de laminas de cobre doradas, con bellissimos floreros del mismo genero, bien dispuestos al rededor. Lo de adentro era brocato de oro, fondo en rizo.

El quarto, y quinto no cedian en cosa alguna, à los antecedentes: y basta dezir eran del Señor Duque de San Pedro, Yerno de S. E. cuyas grandes obligaciones desempeñaron mas allà de lo dicible, el buen lugar, que tan dignamente ocupaua en esta pompa. Sus dos Coches por afuera eran vna ascua de oro, de que salian figuras, y entalles de perfectissimo diseño. Lo interior, era vn estrado de brocato, hermano en la riqueza, y hermosura, del que adornaua à los del Señor Marques. Tambien estaua su numerosa librea de Pages, y Lacayos, semejante en la color, y guarnicion à la de S. E. salvo, que en lugar de bordado, lleuaua passamanos de oro, de mucho realce.

Podia alargarme en descriuir los demas Coches, pero lo escuso, comprehendiendolo todo en la ponderacion, de que todos satisficieron igualmente à este innumerable Pueblo, assi en la ingeniosa diuersidad, como en la riqueza: pues llegó el pasmo, y la admiracion, que esta les causò, à explicarse, y exclamar à voces altas, *que esta vez, auian los Españoles agotado las minas de el Mexico, y Potosi.* Y siendo assi, que esta Nacion, despues de las felicidades de estos vltimos tiempos, que le han leuantado el animo, mira con desprecio à todo lo Estrangero; asseguro à V. S. la defengañò el Señor Marques de los Balbases este dia, y los siguientes; de calidad, que no huuo entre todos, quien no prorumpiesse en aplausos, y bien circunstanciadas alabanzas da su magnanimidad. Es constante, que passaron de vn millon los testigos della, en las ventanas, balcones, y calles: pero en estas, con tal tropelia de gente, Coches, y Cauillos, que fue otra marauilla el poder la Cavalcata, abrirse camino. Ella huuo de torcer algo la marcha, por la Plaza Real, en cuyos Balcones auian concurrido à gozar della, Sus Altezas los Señores Duque, y Duquesa de Orleans, con su hija mayor, otros Principes de la Real Sangre, y todo lo mas calificado de la Corte, Damas, y Caualleros: sirviendo el parage de Teatro mas digno, y acomodado al lucidissimo Expectaculo.

Cinco horas costò el llegar al Hospedage, donde se hallò la Guardia del Rey, y otros Ministros, y Criados de la Real Casa, que tres dias auian de asistir al servicio del Señor Embajador.

Apenas entrado S. E. acudiò el Hijo de el Duque de Cheure, Primer

Gentilhombre de la Camara del Rey, à darle la bienvenida de parte de Su Magestad; y auiendo cumplido el recato, en los terminos de la mayor vrbanidad, y despedidose, entrò à lo mismo en nombre de la Reyna, su Cauallero Mayor. Luego despues llegò el Conde de Plessis, hijo del Mariscal de Plessis Pralin, Capitan de la Guardia del Señor Duque de Orleans, expresando el gusto, que ocasionaua à Su Alteza la buena llegada de S. E. y alargandose à formalidades de mas estimacion, y cariño, que las acostumbradas en semejantes casos. Otros cumplimientos del mismo genero, embiaron todos los demas Principes, y Princezas de la Sangre Real. Pero fue mucho mayor el numero de Duques Pares, y otros Titulos, y Caualleros de la Orden del Rey, que personalmente fueron à este acto de cortesania. S. E. como quien la professa en el grado mas discreto, y atento, los recibì, y correspondiò, con los tratamientos, y acompañamientos propios de la Dignidad, y graduacion de cada vno.

Entretanto se preuino la cena del Señor Marques, con aparato Regio, y proporcionado en todo, al Soberano Dueño del Hospedage; observandose lo mismo, los dos dias siguientes, con afluencia indícible de quantas viandas, y regalos, se pueden inaginar, de que participò, sin diferencia, toda la Familia de S. E.

Muchas Damas, abonando à su curiosidad la llaneza de el Pais, concurrieron à ver la Cena, y los aparadores, guarnecidos de grandes Jarros, Fuentes doradas, y otra riquissima bajilla de S. E. y eran tantas, que impossibilitauan el passar de vna sala à otra, sin tropezar en alguna discortesia.

El dia doze, le empleò el Señor Embajador en el continuo recibimiento de innumerables visitas: pero el siguiente, destinado para la primera Audiencia publica del Rey, de la Reyna, y Delfin, fue preciso madrugar mucho, para hallarse en San German (donde estauan Sus Magestades Christianissimas) y lograr la hora de las diez, antes que el Rey se fuesse à la Capilla Real.

Llegaron à hora oportuna las Carroças del Rey, y Reyna, con el Señor Principe de Lilebona, de la Serenissima Casa de Lorena, que en nombre de Su Magestad vino por S. E. à su mismo Hospedage. Es costumbre de los Reyes Christianissimos, nombrar à vn Principe de la primera calidad (como lo es el de Lilebona) para semejante funcion.

Encaminose, pues, en su compañía, el Señor Embajador, à San German, con el mismo sequito de Carrozas, Lacayos, Pages, y Gentilshombres, que el dia de la entrada. Mas aunque saliò de Paris, le hallò en essotro Sitio, donde lo mas de la Nobleza, y Pueblo, se auia anticipado a ver a esta segunda Ceremonia. Delante del Castillo estauan dobladas ocho Compañias de Infanteria de las Guardias del Cuerpo, las quatro de Esquizaros, y las demàs Fran-

Francesas, con Banderas desplegadas, y sus libreas, y galas, que junto con la disposicion de la gente, escogida para vn oficio de tanta confiança, hazian muy linda vista.

Fue S. E. à apearse en el recinto interior de aquel Real Palacio, al Quarto destinado para los Embajadores, donde se entretuuvo con algunos Señores principales de la Corte, en tomar chocolate, hasta que el Introdutor de los Embajadores vino a auisar que el Rey le aguardaua.

Entonces se fue àzia el Quarto Real, acompañado del Principe de Lilebona, y de otros Caualleros Franceses, y de su propia familia, por el Patio, donde estauan en ala las Guardias de el Cuerpo, hasta el Salon donde auia otras Guardias del Cuerpo, que siempre siguen à S. Magestad: y passando por otra Sala contigua à la de la Audiencia, se introdujo en esta, donde estaua el Rey asistido de muchos Duques, Pares, y Mariscales. Esperaua S. Magestad, sentado el ingreso del Señor Embajador: y à la primera reuerencia que hizo, se leuantó el Rey en piê, y con semblante grato, y magestuoso, se quitó el sombrero. Fuese acercando S. E. y despues de auer hecho otra reuerencia, se cubrieron ambos, y consecutiuaente el Señor Principe de Lilebona; siendo preeminencia de los Principes asistentes, el cubrirse siempre que se cubren los Embajadores. Expuso S. E. con noble energia su cumplimiento, en los terminos adequados à su Ministerio, y comision, y auiendole Su Magestad respondido con la mas benigna gratitud, se terminó la Audiencia, y el Señor Embajador, en la forma que auia venido a ella, boluió, por medio de las Guardias, al Quarto donde desmuntó. De alli a poca rato sabiendo que los Reyes auian ido à oyr Missa en la Capilla Real, tambien fue à ella, subiendo a vna Tribuna, donde estuuvo entre muchas Señoras de Palacio.

Acabada la Missa, y preuenida la comida para Sus Magestades, lleuaron à S. E. à vn Quarto fuera de Palacio, donde le tenian aparejada vna Mesa, que fue seruida, como dispuesta, por orden de tan gran Rey, para tal Ministro: Al mismo tiempo comió su familia à otras Mesas, segun las esferas de las personas, aunque sin diferencia en la esquisiteza, y abundancia de las viandas.

Concluydo el Banquete, boluió otra vez al primer Quarto, donde conuersó con algunos Caualleros de la primera classe, hasta que el Introdutor de los Embajadores vino à dezirle podia ir à la Audiencia de la Reyna. Executólo inmediatamente del mismo modo, que fue à la del Rey; y aunque halló à la Reyna con el luto, que toda la Corte lleva, por la muerte del Señor Duque de Bauiera, resplandecia de vn sin numero de los mas escogidos Diamantes, que el Oriente tributó jamàs a la Europa. Estaua S. Magestad sentada entre las Señoras mas Ilustres de la Francia, teniendo a vn lado a la Señora Duquesa de Mompensier, y al otro la Señora Gran Duquesa de Tosca-

na, con Madamofela de Blois: todas muy cargadas de joyas, aunque bien escusado adorno, donde concurría tanta hermosura, y Magestad.

Al entrar S. E. se puso la Señora Reyna en pié, y despues de respetuosas humiliaciones, se cubrió el Señor Embajador, è hizo su cumplimento, que fue admitido, y respondido, como recado del Augusto Monarca, tan buen Hermano de S. Magestad.

Al salir de esta segunda Audiencia, pasó el Señor Marqués a la del Serenissimo Delfin. Hallòle asistido de su Ayo, del Señor Principe de Conty, y del Señor Duque de Vermandois. Luego que a S. A. Real viò entrar S. E. se leuantò, y se quitò el sombrero aguardando se acercasse. Oyò con Magestuosa gracia las expresiones de obsequio, y las respondió con benignissima prontitud.

Entretanto el Rey, y la Reyna considerauan, y alabauan, desde las ventanas, al sumptuoso Tren de S. E. auíendose, por insinuacion de la Reyna, puesto cada esfera de Criados aparte, para que mejor campease la numerosa, y ostentosa Librea.

Concluidas las visitas de las Personas Reales, que se hallauan en San German, pareció al Señor Embajador dilatar el mismo obsequio, al Señor Duque, y Duquesa de Orleans, y Madamofela su Hija mayor, que a la sazón, estauan en el mismo Sitio de S. Clù. Cumpliólo de camino al boluer a Paris, donde S. A. R. mandò introducir a S. E. por algunos Quartos del Palacio, que miran a los Jardines. Esperò sentado a que entrasse, y entonces se leuantò, haziendole cortesia con el sombrero. Lo mismo pasó en esta Audiencia, que en las antecedentes, quedando el Señor Duque muy prendado de la atencion de S. E. Fue consecutiivamente al Quarto de la Señora Duquesa, en quien hallò el mismo grato acogimiento, que en su Real Esposo.

De alli acompañaron a S. E. a la Audiencia de la Serenissima Madamofela, asistida de su Aya, y de gran numero de Damas principales. Apenas entrado, se leuantò S. A. y con modesto sorriso le boluiò la cortesia, admirando a todos los que tuuieron la honra de verla. Acabadas estas funciones boluiò S. E. a Paris al Palacio de los Embajadores, y el dia despues, fue a visitar la Serenissima Señora Duquesa de Mompensier en su Palacio de Luxembur. Recibiòle corejada de gran numero de Señoras de la primera calidad, adelantandose hasta la Puerta de la Sala, y freciendole la Real mejilla a besar, honra, que reuerentemente admitió, por no faltar a vn acto de vrbánidad inmutable en esta Nacion.

El dia despues 15. del corriente, fue Mi Señora la Marquesa de los Balbafes Doña Ana Colona Spínola, Princesa Romana, a San German, con asistencia, no menos pomposa, que la de su Esposo: pero con otra Librea, no menos rica, y vistosa que la otra. Vino por S. E. el Señor Duque de Richelieu, acompañado del Introdutor de los Embajadores, con vna Carroça de la Reyna, Presentòla el Señor Duque a la Audiencia de Su Magestad, que despues de los primeros cumplimientos, entrò con ella en su Real Gabinete, donde estuieron gran rato en conuersacion. Despues de la funcion, fue regalada con vna esplendidissima comida, que por orden de la Reyna, dispuso su primer Mayordomo el Marqués de Villecerf. Al boluer a Paris, cumplió en San Clù con SS. AA. Reales, de Orleans, y Madamofela; que la hizieron las mayores honras, particularmente la Real Princesa.

A estas funciones precisas, ha interpolado el Señor Embajador otras diligencias concernientes a las Instruciones, y negocios, que están a su cargo, de que se espera ver el feliz exito, tan deseado de los buenos Franceses, como de los Españoles. N. S. se lo haga lograr como puede, y guarde a V. S. muchos años. Paris a 24. de Junio de 1679.